



PASTORAL DE LA CARRETERA



Dentro de la Comisión Episcopal de Migraciones, este departamento es un servicio de la Iglesia para **alentar el anuncio y la vivencia de la fe cristiana de profesionales, conductores, peatones y viajeros**, en el uso de la vía pública y de los vehículos, una **nueva forma de convivencia y de relaciones humanas**.

El primer principio que debe orientar la actuación de las personas es la responsabilidad. **La moral del tráfico se fundamenta en el valor cristiano de la persona humana**, "que está por encima de las cosas todas y cuyos derechos y deberes son universales e inviolables" (GS. 26).

En octubre de 1967, la Conferencia Episcopal Española creaba el departamento de "Apostolado de la Carretera", como en principio se denominó a esta Pastoral. El nombre se ha modificado, pero su objetivo es el mismo.

Desde este departamento se hace hincapié en que **el principio que debe orientar la actuación de toda persona es el sentido de responsabilidad**.

La Pastoral de la Carretera es un referente en dentro de la familia de la seguridad vial:

- Participan activamente en la **difusión de mensajes** de prevención de siniestros viales.
- Organizan periódicamente **jornadas de responsabilidad** del tráfico con los Delegados Diocesanos de Pastoral de la Carretera.
- Colaboran de manera activa en la celebración del **Día Mundial en recuerdo de la Víctimas de Tráfico**.



La historia de la Pastoral de la Carretera comenzó en 1962, como "un cuento de Navidad". El protagonista: José Medina Pintado, entonces párroco de Somosierra, en Madrid. El día: 24 de diciembre de 1962 a las ocho de la tarde. El lugar: Robregordo, a noventa kilómetros de Madrid, por la carretera Madrid - Irún.

Este sacerdote decidió esperar en la carretera y hacer autostop para que un coche le acercara a la Parroquia de Somosierra, donde iba a celebrar la Misa del Gallo. Después de varios intentos fallidos, fue un camionero que viajaba a Burgos a reunirse con su familia, quien se ofreció a llevarlo en la cabina de su camión.

Un breve recorrido, apenas tres kilómetros, en el que el padre José Medina descubrió la dureza de esta profesión: muchos días fuera de casa y una "tontería" en el motor había retrasado el viaje. No llegaría a tiempo a la cena de Nochebuena. Esta conversación lo alertó sobre la necesidad de salir al encuentro "de estos hermanos nuestros conductores" y así empezó esta pequeña aventura de la Pastoral de la Carretera, que desde esa Nochebuena de 1962, cambió su vida sacerdotal.

La Pastoral de la Carretera se ofrecen charlas de seguridad vial y de concienciación cristiana como usuarios de la vía pública en nuestros desplazamientos, tanto como peatones, conductores o viajeros. "Estas charlas divulgativas cuentan con una adaptación específica para niños, adultos y personas mayores".

Además, organiza talleres con asociaciones de conductores, peatones, ciclistas, profesionales de la conducción y cuerpos de seguridad dedicados al cuidado y ordenación del tráfico. "El objetivo –explican– es acrecentar la conciencia y la responsabilidad en el tráfico en beneficio de la seguridad vial".



Día Mundial en recuerdo de las víctimas de accidentes de tráfico.

El Departamento de Pastoral de la Carretera de la CEE recuerda a los fallecidos en accidentes de tráfico con una Eucaristía dedicada a estas personas, el 15 de noviembre, día fijado por la ONU como el «Día Mundial en recuerdo de las víctimas de accidentes de tráfico».

Cada diócesis puede decidir el día y la hora de la celebración de la Eucaristía. La misa es ofrecida por todos los difuntos, con presencia de los familiares, Asociaciones de Víctimas de Accidentes, de transportistas, conductores y autoridades relacionadas con la seguridad vial.



Enjugar las lágrimas.

La Pastoral de la Carretera celebra en mayo una jornada de oración y acompañamiento por los que han sufrido un accidente de tráfico o han perdido a un ser querido. La jornada se hace coincidir con la fiesta de la Visitación de María a Santa Isabel, y se denomina por ese motivo como la Jornada "Enjugar las lágrimas".

Se ha elegido este día para que el ejemplo de María, que se puso en camino para acudir hacia Isabel, sea una invitación "a ponerse en camino" y acercarse especialmente a aquellas personas que han sufrido un grave accidente de tráfico y viven sus secuelas. Y también a los familiares que han perdido a un ser querido.

Esta Jornada nace a partir del Año de la Misericordia, de 2015 a 2016, cuando el papa Francisco invitó a celebrar una jornada para acercarse y enjugar las lágrimas de aquellas personas que sufren. El departamento de Pastoral de la Carretera le dio el carácter relacionado con los accidentes de tráfico e invitan a participar a las asociaciones de víctimas de accidentes y personas relacionadas con la movilidad.



EL TRANSPORTE Y LA MOVILIDAD: CREADORES DE TRABAJO Y CONTRIBUCIÓN AL BIEN COMÚN

JESÚS RECORRÍA PUEBLOS Y CIUDADES (Mt 9,35)

JORNADA DE RESPONSABILIDAD EN EL TRÁFICO

5 DE JULIO DE 2020

Fiesta de San Cristóbal, patrono de los conductores
PASTORAL DE LA CARRETERA

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Responsabilidad en el Tráfico.

Bajo el lema «El transporte y la movilidad: creadores de trabajo y contribución al bien común» (Jesús recorría pueblos y ciudades, Mt 9, 35), el Departamento de la Pastoral de la Carretera de la Conferencia Episcopal Española promueve la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico en el Día de San Cristóbal, patrón de los conductores.

Durante la jornada se promueve la conducción responsable y se tiene presente la palabra de Jesús en la Iglesia.

“Pasar haciendo el bien”, a pesar del estrés y la tensión que conlleva a veces el trabajo, no es fácil; pero tampoco es imposible si uno se empeña, cada día, en ser “artesano del bien común”.

Conducir y conducir bien, es un modo de ejercitar el sentido de responsabilidad y la caridad, es un acto moral; implica que “no hagas a nadie lo que tú aborreces”.

